

Discurso sobre el Hijo

La discusión acerca del derecho de Jesús de trabajar en sábado y Su relación con Dios, lleva a Jesús a explicar Su relación filial con el Padre. (Anderson, p. 1005).

Jesús deja claro que el Padre y Él son iguales en cuanto a divinidad, pero distintos en cuanto a que Él asumió la naturaleza humana, enviado por el Padre.

En una primera parte habla del poder que ha recibido del Padre y en la siguiente da contundentes razones para tener fe en Él.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Jn 5, 19-47;

5, 19 JESÚS, PUES, TOMANDO LA PALABRA LES DECÍA:

Se dirigía a los judíos (que en este caso se refiere a las autoridades judías), de los que en el pasaje inmediatamente anterior supimos que *perseguían a Jesús* (Jn 5, 16) y *trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios Su propio Padre, haciéndose a Sí mismo igual a Dios.* (Jn 5, 18).

EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: EL HIJO NO PUEDE HACER NADA POR SU CUENTA, SINO LO QUE VE HACER AL PADRE: LO QUE HACE ÉL, ESO TAMBIÉN LO HACE IGUALMENTE EL HIJO.

No es que Jesús no pudiera hacer nada por Su cuenta en el estricto sentido, quiso darles a entender que no se desviaba nada de la voluntad del Padre y por ello sólo hacía lo que Su Padre hacía.

El que Jesús pueda hacer lo que el Padre hace revela Su esencia. Porque dos cosas que tienen la misma naturaleza obran de la misma manera. Las que no comparten la misma naturaleza, obran de manera distinta. Siendo Jesús verdadero Dios (Hijo) del verdadero Dios (Padre), puede hacer lo mismo que hace el Padre. Y para mostrar que no sólo iguala en poder al Padre, sino también en modo de pensar, por así decirlo, y que tiene la misma voluntad del Padre, Jesús dice que no puede hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Ese *no puede* se refiere a que no puede contradecir Su propia naturaleza, no puede ser lo que no es. (san Cirilo de Alejandría, comentario sobre el Evangelio de san Juan 2,6).

Dijo que hace lo mismo que el Padre para que no pensemos que el Padre hace unas cosas y el Hijo otras, sino que con el mismo poder del Padre hace las mismas cosas que hace el Padre; el Padre las hace a través del Hijo. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 21,2).

Queda de manifiesto por qué Cristo puede llamarse a Sí mismo *Hijo de Dios* es decir, declarar que es igual a Dios. (san Ambrosio, Sobre la fe cristiana, 2.8.69).

Jesús y el Padre comparten la misma naturaleza divina. Un igual engendró a otro igual, un eterno engendró a un eterno. ¿Cómo puede un eterno -puede alguien preguntar- engendrar a un eterno? Del mismo modo que una flama temporal genera luz temporal. La flama generada dura lo mismo que la luz que genera. La flama no precede en tiempo a la luz generada, sino que la luz comienza en el instante mismo en que comienza la flama. Dame una flama sin luz y te daré a Dios el Padre sin el Hijo. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 20.8.1-2).

• Hay un interesante paralelo entre este texto y el de Ex 25, 8-9. Jesús hace lo que el Padre le muestra, de acuerdo a Su plan. También Moisés hizo lo que Dios le mostró de acuerdo a un plan. (Ray p. 161) Jesús es el nuevo Moisés que cumple la voluntad de Dios para rescatar a Su pueblo. Moisés lo rescató de la esclavitud en Egipto, Jesús lo rescata de la esclavitud del pecado y de la muerte.

5, 20 PORQUE EL PADRE AMA AL HIJO Y LE MUESTRA TODO LO QUE HACE.
Y LE MOSTRARÁ OBRAS AÚN MAYORES QUE ÉSTAS PARA QUE OS ASOMBRÉIS.

El Padre ama al Hijo

• La Palabra hecha carne nos deja echar un vistazo a la vida interna de Dios. Desde toda la eternidad, el Padre ama y engendra al Hijo (ver Jn 1, 1.18). Amado por Su Padre, el Hijo recibe del Padre Su vida y misión, y la cumple obedientemente por amor. (Martin & Wright, p. 104).

• El Padre ama al Hijo y el Hijo al Padre de tal modo que no hace nada que pueda decepcionarlo sino alegrarlo. Por eso es inútil que persigan a Jesús porque se niega a no mostrar misericordia en sábado. (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 2,6). Como el Padre es Misericordioso toda la semana, incluido el sábado, también el Hijo es Misericordioso y derrama Su misericordia toda la semana, incluido el sábado.

le muestra todo lo que hace

• Lo que el Padre muestra al Hijo no es como si pusiera ante él un pizarrón para darle lecciones, como si el Hijo fuera ignorante, Él sabe todas las cosas porque es Dios. Esto se refiere a que el Padre se muestra por completo en la naturaleza de Su Hijo...Su conocimiento no es por aprendizaje, sino por naturaleza. (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 2.6).

obras aún mayores

Se refería a Su Resurrección.

5, 21 PORQUE COMO EL PADRE RESUCITA A LOS MUERTOS Y LES DA LA VIDA, ASÍ TAMBIÉN EL HIJO DA LA VIDA A LOS QUE QUIERE.

Dios tiene el poder de dar la vida (ver Dt 32, 39; 1Sam 2,6).

• Nuevamente estas palabras son clara prueba de la igualdad entre Padre e Hijo. Porque ¿cómo podría ser el Hijo inferior al Padre si también resucita a los muertos?...El poder de resucitar, que comparten tanto el Padre como el Hijo, es una propiedad divina. Y no es como si el Padre, separadamente, resucita por Sí mismo a algunos, y el Hijo, separadamente, aparte del Padre, resucita a otros. El Hijo tiene la misma naturaleza del Padre, que hace todo a través del Hijo. (san Cirilo de Alejandría, comentario al Evangelio según san Juan, 2.6).

5, 22 PORQUE EL PADRE NO JUZGA A NADIE; SINO QUE TODO JUICIO LO HA ENTREGADO AL HIJO, 5, 23 PARA QUE TODOS HONREN AL HIJO COMO HONRAN AL PADRE. EL QUE NO HONRA AL HIJO NO HONRA AL PADRE QUE LO HA ENVIADO.

El Padre no juzga a nadie

• ¿Por qué dice esto, siendo que el Padre ha engendrado a Jesús como Su igual, y el Padre sí juzga, con el Hijo? Lo que quiso decir Jesús es que en el Juicio el que aparecerá será el Hijo...Es como si dijera que nadie verá al Padre en el Juicio de vivos y muertos, pero todos verán al Hijo, ya que es el

Hijo del hombre y puede ser visto incluso por los no creyentes.ö (san Agustín, Sobre la Trinidad 1.13.29).

todo juicio lo ha entregado al Hijo

öJesús será el Juez supremo en el último día...Los hombres serán juzgados según si tuvieron o no fe en Jesús, Salvador de todos los que no lo rechazan.ö (BdJ p. 1513).

REFLEXIONA:

öCierto que de todas nuestras culpas hemos de rendir estrecha cuenta al eterno Juez; pero y ¿quién será nuestro Juez?...El Hijo. Consolémonos, pues, ya que el Eterno Padre ha puesto nuestra causa en manos de nuestro mismo Redentor.ö (san Alfonso María de Ligorio, Práctica del amor a Jesucristo, 3).

El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado.

Esta frase hace referencia a que en el pueblo judío öquien es enviado a una misión, recibe de quien lo envía el poder de actuar en su nombre. Las acciones del enviado en nombre de quien lo envía, son legalmente reconocidas como válidas, son consideradas como hechas por la persona que envía. Como enviado del Padre, Jesús realiza obedientemente lo que le ha encargado, y la respuesta al enviado, el Hijo, tiene la misma fuerza que la respuesta a quien lo envió, el Padre.ö (Martin & Wright p. 104).

5, 24 EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: EL QUE ESCUCHA MI PALABRA Y CREE EN EL QUE ME HA ENVIADO, TIENE VIDA ETERNA Y NO INCURRE EN JUICIO, SINO QUE HA PASADO DE LA MUERTE A LA VIDA.

öCristo no dijo -El que oye Mis palabras y cree en Míö pues esto les hubiera parecido un alarde vacío, arrogancia. Se refirió a Aquel que lo había enviado, porque era la mejor forma de que Su discurso fuera aceptable, cuando descubrieran que quienes lo escuchan también creen en el Padre.ö (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan 39, 2).

öEste escuchar, creer y tener vida eterna, ocurren ahora, en el momento presente, al igual que pasar de la muerte a la vida, y tiene efectos a futuro. La fe en Jesús libra de la futura condenación. Todavía habrá que pasar por la muerte física, pero poseyendo ya la vida eternaö (Martin & Wright, p. 104)

öJesús es el Hijo obediente del Padre, que ha recibido todo del Padre y posee en Sí mismo el poder divino sobre la vida, la muerte y el juicio.ö (Martin & Wright, p. 104).

5, 25 EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: LLEGA LA HORA (YA ESTAMOS EN ELLA), EN QUE LOS MUERTOS OIRÁN LA VOZ DEL HIJO DE DIOS, Y LOS QUE LA OIGAN VIVIRÁN.

öEstos -muertosøson los que están espiritualmente muertos en el pecado, y que son despertados a la fe y a la vida eterna por la voz del Hijo de Dios, que es poderosa (ver Sal 29, 3-9) y por la que todas las cosas fueron creadas (ver Jn 1, 3).ö (Martin & Wright, p. 104).

öCuando hayas sufrido la muerte del viejo Adán, recibirás la vida del nuevo Adán, y pasarás de la muerte a la vida.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio según san Juan 22, 6).

5, 26 PORQUE, COMO EL PADRE TIENE VIDA EN SÍ MISMO, ASÍ TAMBIÉN LE HA DADO AL HIJO TENER VIDA EN SÍ MISMO, 5, 27 Y LE HA DADO PODER PARA JUZGAR, PORQUE ES HIJO DEL HOMBRE.

el Padre tiene vida en Sí mismo

öEl Padre es el origen de la cadena de la vida sobrenatural, ya que no la recibió de nadie. Pero comparte con Cristo Su capacidad de dar vida, y Él da la vida al mundo a través de los Sacramentos.ö (Hahn, p. 109).

ö¿Por qué añadió *en Sí mismo*? Hubiera sido suficiente decir que el Padre tiene vida, pero añadió lo de *en Sí mismo*. Porque si el Padre tiene vida en Sí mismo, también el Hijo tiene vida en Sí mismo. Cuando se refiere a quienes por oírlo tendrán vida, no añade *por sí mismos*. Sólo usó ese añadido con referencia a Él y al Padre. Porque nosotros recibimos la vida de Cristo (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 22.9.1-2), pero ni el Hijo ni el Padre la recibieron de nadie, la poseen desde toda la eternidad.

öCristo en Sí mismo tiene la plenitud de la vida de la que quienes creen en Él pueden recibir la vida.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 22.10.3-4).

öTodo lo que el Padre es, se lo ha dado al Hijo en un único acto eterno, sin principio ni final.ö (Martin & Wright, p. 104).

Y le ha dado poder para juzgar

öEl Hijo recibió la soberanía absoluta sobre vida y muerte, y está autorizado por el Padre para juzgar a vivos y muertos y decidir su destino eterno (ver Mt 25, 31-46; Hch 10,42; C.C.E. # 679).ö (Hahn, p. 110).

5, 28 NO OS EXTRAÑÉIS DE ESTO: LLEGA LA HORA EN QUE TODOS LOS QUE ESTÉN EN LOS SEPULCROS OIRÁN SU VOZ 5, 29 Y SALDRÁN LOS QUE HAYAN HECHO EL BIEN PARA UNA RESURRECCIÓN DE VIDA, Y LOS QUE HAYAN HECHO EL MAL, PARA UNA RESURRECCIÓN DE JUICIO.

öEsta vez se refiere a la resurrección de los muertos el último día.ö (BdJ p. 1513).

ö¿Quiénes oirán la voz? Los que creen y la obedecen son lo que van a vivir.ö (san Agustín, Sermón 127.7).

öCristo tiene autoridad para resucitar a buenos y malos por igual.

Esto recuerda dos textos del Antiguo Testamento: cuando el profeta Daniel ve una visión en la que serán separados los santos de los pecadores una vez que hayan despertado de la muerte corporal (ver Dn 12, 2), y cuando el profeta Ezequiel (en Ez 37, 1-14) ve en visión que unos huesos son reordenados, revestidos de carne, hasta constituir seres humanos de nuevo vivos. Esto sucede por las palabras que pronuncia Ezequiel, llamado también *hijo del hombre* y por el poder del Espíritu.

Jesús asume lo que anuncian ambas narrativas. El es el Hijo del hombre (ver Jn 5, 27), cuya poderosa voz (ver Jn 5, 25) levanta a los muertos de sus tumbas (ver Jn 5, 28) y los separa para la vida eterna o para el juicio (ver Jn 5, 29). (Ver C.C.E. # 997-1001).ö (Hahn, p 110).

Queda claro que hay una relación entre öla vida que Cristo otorga ya a los que creen en Él (ver Jn 5, 24-27) con la vida futura tras la muerte (ver Jn 5, 28-29). En uno y otro estadio, se trata de la

participación en la vida divina, de ahí que, incluso en el estadio presente del hombre, esa vida se llame «vida eterna» (ver Jn 5, 24).ö (BdN p. 9633).

«Unos serán bienvenidos en la inefable luz y visión de la Santísima Trinidad, que brillará sobre ellos con mayor brillantez y pureza...Los otros...deberán sufrir quedarse fuera, lejos de Dios con una vergüenza en la conciencia, que no tendrá límite.» (san Gregorio Nacianceno, Sobre el silencio del Padre, oración 16,9).

Nota apologética:

Los hermanos separados critican a los católicos porque dicen que nosotros creemos que nos salvaremos haciendo buenas obras y que eso es falso pues sólo nos salva la fe en Dios. Es lo que llaman «sola fide» un principio inventado por Lutero, quien llegó al extremo de alterar la traducción de la Carta a los Romanos para que pareciera que san Pablo afirma que nos salva sólo la fe (ver Rom). No tomó en cuenta que cuando san Pablo hablaba de obras, no se refería a las de la Ley de Moisés, no a lo que nosotros entendemos hoy en día por obras.

De este principio equivocado de Lutero se ha derivado que muchos hermanos separados contemporáneos creen que basta aceptar en su corazón a Jesús como su Señor y «serán salvos» y a partir de allí ya no importa lo que hagan o dejen de hacer o qué pecados cometan, ya tienen asegurada la salvación.

Eso no lo enseña la Biblia. De hecho el único lugar en el que se habla de fe sin obras es en la Carta de Santiago, donde declara que «la fe sin obras está realmente muerta» (Stg 2, 17).

El propio san Pablo, en la misma Carta a los Romanos, en otro pasaje ignorado por Lutero, afirma que Dios nos juzgará según nuestras obras (ver Rom 2, 6-8). Y no se puede dejar de mencionar ese famoso pasaje de su Primera Carta a los Corintios, muy utilizado en la liturgia matrimonial, en el que afirma que aunque se tenga una fe capaz de mover montañas o de realizar actos heroicos, si no se tiene caridad, esa fe no vale nada (ver 1Cor 13).

El propio Jesús, en el Evangelio según san Mateo, anuncia que al final de los tiempos vendrá y juzgará a cada uno según su conducta (ver Mt 16, 27).

Pues bien, este pasaje del Evangelio según san Juan que examinamos en esta clase, es otra prueba más de que no sólo importa la fe, sino también las obras. No tiene por qué ser una cosa u otra, como proponen los hermanos separados, sino ambas. Hemos de tener fe, pero esta sola no basta, hay que probarla con obras.

«El Hijo no ha venido para juzgar sino para salvar y para dar la vida que hay en Él. Es por el rechazo de la gracia en esta vida por lo que cada uno se juzga ya a sí mismo; es retribuido según sus obras y puede incluso condenarse eternamente al rechazar el Espíritu de amor.» (C.C.E.# 679).

5, 30 YO NO PUEDO HACER NADA POR MI CUENTA: JUZGO SEGÚN LO QUE OIGO; Y MI JUICIO ES JUSTO, PORQUE NO BUSCO MI VOLUNTAD, SINO LA VOLUNTAD DEL QUE ME HA ENVIADO.

Yo no puedo hacer nada por Mi cuenta

Nuevamente dice Jesús algo similar a lo que dijo en el versículo 19, y tiene aquí el mismo sentido de que no vino a hacer Su voluntad sino la de Su Padre, como Él mismo lo aclara en este versículo.

Nota apologética:

En esta frase se basan hermanos separados que aseguran que Jesús no era Dios. Dicen que Él mismo afirmaba que no podía hacer nada. También emplean otro versículo en el que dijo Jesús que el Padre era mayor que Él (ver Jn 14, 28). En ambos casos malinterpretan las palabras del Señor. No estaba

hablando de Su divinidad, que es igual a la del Padre, sino de Su humanidad.

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica que aunque Jesús es menos que el Padre en cuanto a Su humanidad (ver Jn 14, 28), es igual al Padre en cuanto a Su divinidad (ver Jn 10, 33). Ver C.C.E. # 253-254.

Son incontables e irrefutables los textos bíblicos que afirman claramente la divinidad de Jesús. Por ejemplo en este Evangelio, ver: Jn 1,1.14-15; 8, 19; 10, 38; y en las Cartas de san Pablo, ver: Col 2,9; Ef 1,7; Tit 2,13;

Los hermanos separados suelen basarse en versículos que interpretan fuera de contexto. Pasan por alto todos los otros versículos que contradicen sus interpretaciones. Sin ir más lejos, dentro del mismo Evangelio de san Juan, ya desde el Prólogo queda claro que Jesús, el Verbo es Dios.

según lo que oigo

Se refiere a Su Padre. Es una expresión para indicar que estaba en continua comunicación y sintonía con Su Padre.

no busco Mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado

öHabiendo sido confrontado con la acusación de violar el sábado y cometer blasfemia (ver Jn 5, 16-18), se defiende afirmando que es el Hijo obediente del Padre.ö (Martin & Wright p. 105).

REFLEXIONA:

öEl Hijo único del Padre dice: *no busco Mi voluntad* pero nosotros ¡sí buscamos nuestra propia voluntad! Mira cómo Aquel que es igual al Padre se muestra Humilde, y hagamos la voluntad del Padre.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 22, 15).

5, 31 SI YO DIERA TESTIMONIO DE MÍ MISMO, MI TESTIMONIO NO SERÍA VÁLIDO.

5, 32 OTRO, ES EL QUE DA TESTIMONIO DE MÍ, Y YO SÉ QUE ES VÁLIDO EL TESTIMONIO QUE DA DE MÍ.

En esta ösegunda parte del discurso, Jesús, ante la posible objeción de los judíos de que el testimonio de una persona en su propia causa no es suficiente (ver Dt 19, 15), explica que Sus palabras están avaladas por cuatro testimonios: el de Juan Bautista,...el de los milagros...el del Padre...y el de las Escrituras.ö (BdN p. 9633).

Otro

Se refiere a Su Padre.

5, 33 VOSOTROS MANDASTEIS ENVIADOS DONDE JUAN, Y ÉL DIO TESTIMONIO DE LA VERDAD. 5, 34 NO ES QUE YO BUSQUE TESTIMONIO DE UN HOMBRE, SINO QUE DIGO ESTO PARA QUE OS SALVÉIS. 5,35 ÉL ERA LA LÁMPARA QUE ARDE Y ALUMBRA Y VOSOTROS QUISISTEIS RECREAROS UNA HORA CON SU LUZ.

Juan...dio testimonio de la verdad

Fue öenviado (ver Jn 1, 6-8.15) como último profeta del Antiguo Testamento (ver Mt 11, 13), para dar testimonio del Mesías a Israel.ö (BdS, p. 3435).

Juan dijo que no era digno de desatarle la correa de la sandalia de Jesús (ver Jn 1, 27). Llamó a Jesús öCordero de Diosö (ver Jn 1, 29) e öHijo de Diosö (ver Jn 1, 34), dijo que vio al Espíritu Santo descender sobre Él (ver Jn 1, 32), y afirmó que Jesús era el öElegido de Diosö (ver Jn 1, 34).

¿Es como si Jesús dijera: «Siendo Yo Dios no necesito el testimonio de Juan, que es un testigo humano. Pero como ustedes le prestaban atención y lo creían más digno de confianza que nadie y lo tenían por profeta...por eso les recuerdo su testimonio.» (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan 40.2)

para que os salvéis

Es una frase tan pequeña que puede pasar desapercibida, pero su contenido es importantísimo, porque revela la razón de la Encarnación de Jesús, la razón de que haya venido a compartir nuestra condición humana, y la razón por la que soportó todo lo que soportó: para salvarnos. Y se lo dijo justo a esos que lo estaban cuestionando para ver de qué podían acusarlo. También a ellos vino a salvarlos.

REFLEXIONA:

Conmueve tener presente que Jesús se está dirigiendo a Sus enemigos, a los que lo persiguen y planean matarlo, y aún así, ¡quiere salvarlos!

No es común preocuparse de la salvación de los enemigos, incluso hay quien hasta se alegraría de que no se salvaran, querría que fueran al infierno. No Jesús. Él nos ama a todos, buenos o malos, amigos o enemigos Suyos.

Ello ha de darnos esperanza de que cuando caemos, cuando pecamos, no deja de amarnos. Pero no debe ser pretexto para seguir pecando, al fin que aun así nos ama, porque al final lo que tomará en cuenta es si cumplimos o no Su voluntad, y quien vive pecando, lo está rechazando, y si muere en ese estado corre el gravísimo riesgo de perder su salvación.

él era la lámpara que arde y alumbra

¿Con ser Juan tan privilegiado (ver Mt 11,11), el Señor quiere mostrarnos aquí que Juan no era sino Su precursor, un momentáneo reflejo de la luz (ver Jn 1,8). ¿ (BdS, p. 3435).

5, 36 PERO YO TENGO UN TESTIMONIO MAYOR QUE EL DE JUAN; PORQUE LAS OBRAS QUE EL PADRE ME HA ENCOMENDADO LLEVAR A CABO, LAS MISMAS OBRAS QUE REALIZO, DAN TESTIMONIO DE MÍ, DE QUE EL PADRE ME HA ENVIADO.

5, 37 Y EL PADRE, QUE ME HA ENVIADO, ES EL QUE HA DADO TESTIMONIO DE MÍ.

El Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de Mí.

¿He aquí el gran testimonio del Hijo: Su propio Padre que lo envió y que lo acreditó de mil maneras.¿ (BdS p. 3435).

VOSOTROS NO HABÉIS OÍDO NUNCA SU VOZ, NI HABÉIS VISTO NUNCA SU ROSTRO, 5, 38 NI HABITA SU PALABRA EN VOSOTROS, PORQUE NO CREÉIS AL QUE ÉL HA ENVIADO.

A partir de aquí Jesús pasó de ser el acusado a ser el acusador, pasó de refutar los cargos que le hacían Sus oponentes, a una ofensiva en la que

no habéis oído nunca Su voz, ni habéis visto nunca Su rostro

Esto probablemente alude a la descripción de la aparición de Dios en el Monte Sinaí. Moisés le dijo a los israelitas: «El Señor les habló de en medio del fuego. Oyeron rumor de palabras, pero no percibíais figura alguna, sino sólo una voz»(Dt 4, 12).¿

ni habita Su Palabra en vosotros

õJesús es el Verbo. La Palabra del Padre. Sus oponentes no lo han recibido.ö (Martin & Wright, p. 108).

õDe lo que más presumían era de cumplir los Mandamientos de Dios. Por eso Jesús les dice: *no tienen Su Palabra en vosotros* refiriéndose a los Mandamientos, la Ley y los profetas. Como quien dice: ðDios los instituyó, y ustedes no los tienen. Porque si las Escrituras les piden creer en Mí y todavía no creen, está claro que la Palabra los ha abandonado...ö (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan 40.3.).

õEs muy apropiado que una ðPalabra con Rostro para mostrar que la Palabra de Dios es la imagen, expresión y forma de Su Padre...por eso dijo: ðQuien me ha visto a Mí ha visto al Padreö (Jn 14,9), ðestoy en el Padre y el Padre está en Míö (Jn 14, 11); ðYo y el Padre somos unoö (Jn 10, 30).ö (san Atanasio, Discursos contra los arrianos. 3.25.16)

REFLEXIONA:

õLos arrogantes fariseos pretenden que la Palabra de Dios está con ellos y en ellos y que poseen un avanzado nivel de sabiduría. Pero ahí están, rechazando al que es la Palabra de Dios.ö (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 3.2).

5, 39 VOSOTROS INVESTIGÁIS LAS ESCRITURAS, YA QUE CREÉIS TENER EN ELLAS VIDA ETERNA; ELLAS SON LAS QUE DAN TESTIMONIO DE MÍ;

creéis tener en ellas vida eterna;

Con sutil pedagogía, Jesús tocó un tema al que podían ser sensibles, ya que dedicaban mucho tiempo a examinar y debatir las Escrituras porque anhelaban la vida eterna que éstas prometen (ver Dt 30, 15-20; Bar 4, 1; Sal 119). Esperaba llamar su atención.

Ellas son las que dan testimonio de Mí

õLos oponentes de Jesús estudian la Escritura como fuente y camino de vida eterna, y han rechazado las palabras y acciones de Jesús, basados en su interpretación de la Escritura (ver Jn 5, 10-18). Ahora Jesús afirma que las Escrituras dan testimonio a favor Suyo, no en contra.ö (Martin & Wright p. 109).

õJesús es el centro y fin de las Escrituras.ö (BdJ p. 1514).

Jesús deja claro que lo que nosotros llamamos Antiguo Testamento, hablan de Él.

Por eso es absurda la propuesta de algunos cristianos que quieren ðdeshacerse del Antiguo Testamento y limitarse al Nuevo Testamento, que porque es donde se habla de Jesús. Ignoran que todo el Antiguo Testamento habla de Jesús, lo anuncia, lo promete. Y en el Nuevo se cumple lo prometido. No se puede entender uno sin el otro.

Decía san Agustín: õEn el Antiguo Testamento está escondido el Nuevo, y en el Nuevo se manifiesta el Antiguo.ö

REFLEXIONA.

¿Por qué si estudiaban la Sagrada Escritura no captaron que Jesús era el Mesías anunciado?

Porque les faltaba humildad, disponibilidad, vaciarse de preconceptos y prejuicios y abrirse a lo que Jesús pidió desde el inicio de Su ministerio público: conversión, es decir, cambio de mentalidad.

5, 40 Y VOSOTROS NO QUERÉIS VENIR A MÍ PARA TENER VIDA.

oEl Antiguo Testamento anuncia que en Jesús se cumplen las promesas de salvación hechas por Dios, testimonio que sólo alcanza la luz mediante la fe en Jesús y la acción interior del Espíritu Santo.

Los oponentes de Jesús, que no creen en Él, prefieren su propia interpretación de la Escritura, a la presencia viva, personal, de Verbo.

...Jesús les reprocha que no quieren ir a Él, es decir que han tomado la decisión de oponérsele.ö (Martin & Wright, p. 108).

5, 41 LA GLORIA NO LA RECIBO DE LOS HOMBRES. 5, 42 PERO YO OS CONOZCO: NO TENÉIS EN VOSOTROS EL AMOR DE DIOS.

oEsta frase nos recuerda lo que dijo Jesús en Jn 5, 38; en ambos casos queda claro que rehusarse a recibir a Jesús es rehusarse a recibir al Padre y rechazar el amor otorgado a través de Jesús.ö (Martin & Wright, p. 110).

5, 43 YO HE VENIDO EN NOMBRE DE MI PADRE, Y NO ME RECIBÍS; SI OTRO VIENE EN SU PROPIO NOMBRE, A ÉSE LE RECIBIRÉIS.

Yo he venido en nombre de Mi Padre

Recuerda lo mencionado anteriormente, acerca de la relación entre quien enviaba a alguien y quien era enviado. Tiene poder legal de representarla. En este caso Jesús no sólo es un Enviado de Dios, es Su Hijo.

si otro viene en su propio nombre

oLa salvación proviene sólo de Jesús. Cualquiera que venga en otro nombre es un falso profeta (ver Jn 10, 8).ö (Martin & Wright, p. 110).

oLa historia rebosa de comprobaciones de esta dolorosa realidad. Los falsos profetas se anuncian a sí mismos y son admirados sin más credenciales que su propia suficiencia. Los discípulos de Jesús, que hablan en nombre de Él, son escuchados por pocos...Suele verse aquí una profecía de la aceptación que tendrá el Anticristo como falso Mesías.ö (BdS, p. 3436).

5, 44 ¿CÓMO PODÉIS CREER VOSOTROS, QUE ACEPTÁIS GLORIA UNOS DE OTROS, Y NO BUSCÁIS LA GLORIA QUE VIENE DEL ÚNICO DIOS?

Gloria

La palabra empleada por san Juan o puede también traducirse como -alabanzaø y -honorø. En la sociedad grecorromana el honor era el valor cultural más importante. Era el reconocimiento público y la alabanza dada a quien alcanzaba un gran logro o simplemente estaba asociado con ciertas personas, por ejemplo de la clase alta. Ser humillado, perder el honor era considerado una desgracia que debía evitarse a toda costa.ö (Martin & Wright, p. 111).

oJesús continúa contraatacándolos repudiando la gloria humana. Aunque en tiempos de Jesús el honor era el mayor valor social, lo consideraba vacío, especialmente si quien lo rendía rechazaba a Dios.ö (Martin & Wright, p. 110).

«Es casi siempre el caso que aquellos que buscan honores de la gente fallan cuando se trata de la gloria que viene de lo alto, del único Dios.» (san Cirilo de Alejandría, Comentario sobre el Evangelio de san Juan 3.2).

5, 45 NO PENSÉIS QUE OS VOY A ACUSAR YO DELANTE DEL PADRE. VUESTRO ACUSADOR ES MOISÉS, EN QUIEN HABÉIS PUESTO VUESTRA ESPERANZA. 5, 46 PORQUE, SI CREYERAIS A MOISÉS ME CREERÍAIS A MÍ, PORQUE ÉL ESCRIBIÓ DE MÍ. 5, 47 PERO SI NO CREÉIS EN SUS ESCRITOS, ¿CÓMO VAIS A CREER EN MIS PALABRAS?

«Las autoridades habían apelado a la autoridad de Moisés y de la Torah para acusar a Jesús. Sin embargo son las propias Escrituras las que dan testimonio de Jesús. Están del lado de Jesús contra Sus acusadores.» (Martin & Wrigth, p. 112).

«Moisés había dicho que si alguien venía realizando milagros, conduciendo al pueblo hacia Dios y anunciando con certeza el futuro, debían escucharlo. (ver Dt 18,15). Y Cristo había hecho todo eso.» (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan 41.2).

«Jesús echa en cara a Sus oyentes tres impedimentos que tienen para reconocerle como el Mesías e Hijo de Dios: la falta de amor a Dios, la búsqueda de la gloria humana y la interpretación sesgada de los textos sagrados.» (BdN, p. 9634).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?